



TALLER GRADO DÉCIMO

Área: SOCIALES

PROFESOR: JUAN CARLOS POSADA GOMEZ. Cel. 3218002262

Objetivo del taller: Ampliar los conocimientos acerca de la primera guerra mundial.

Descripción de la actividad: Leer detenidamente el tema e ir subrayando las ideas más sobresalientes; éstas serán muy útiles en el desarrollo del tema y luego desarrollar cada una de las actividades que propone el taller.

EVALUACION DE LA ACTIVIDAD: Revisión del taller: Según el aporte personal, la puntualidad en la entrega, la ortografía, la redacción de y la buena presentación del trabajo. Lo pueden hacer en hojas de block o de cuaderno; pero bien presentado.

Nombre completo: _____ Grupo: _____

La Primera Guerra Mundial (Primera parte)

Primera Guerra Mundial es el nombre con el que comúnmente se designa al conflicto militar que tuvo lugar entre 1914 y 1918. Afectó a los cinco continentes e implicó a gran parte de la humanidad. Otras denominaciones que ha recibido son: "*Gran Guerra*", "*Guerra Europea*" o "*Guerra del 14*". Lo que se inició como una guerra circunscrita a las viejas potencias europeas se extendió por el resto del mundo merced a las posesiones coloniales. Además, intervinieron otros países como *Estados Unidos de Norteamérica, Japón, China* y algunos países *iberoamericanos*. *España* permaneció al margen del conflicto.

Se inició poco después del **asesinato del príncipe heredero a la Corona de Austria, el Archiduque Francisco Fernando de Habsburgo**, quien junto con su esposa fue víctima de un atentado *terrorista* en la ciudad de Sarajevo (Bosnia) el 28 de junio de 1914. Los responsables del atentado, bosnios de origen serbio, reivindicaban la anexión de Bosnia (bajo dominio austríaco) a Serbia.

Austria-Hungría atribuyó a Serbia la responsabilidad del atentado y, tras un ultimátum, le declaró la guerra (28 de julio de 1914). El funcionamiento de las alianzas militares constituidas en los inicios del siglo XX por las principales potencias europeas precipitó la extensión del conflicto fuera de las fronteras *balcánicas*.

El nacionalismo radical

El nacionalismo atribuye entidad y singularidad propias a un territorio y a sus ciudadanos, y sobre él se asientan aspiraciones políticas de carácter muy diverso. En ese proceso nacieron en el siglo XIX dos estados que jugarían un papel fundamental en la historia de Europa: Alemania e Italia. Al tiempo que esto acontecía, tenían lugar procesos de signo inverso que supusieron la disgregación de viejas entidades estatales en beneficio de otras nuevas. Fue el caso de la Turquía otomana, imperio que a finales del siglo XIX estaba en plena descomposición, parte de la cual se desarrollaba en el área de los Balcanes.



Rendición de Napoleón III

La guerra franco-prusiana (1870), puso los territorios franceses de Alsacia y Lorena en manos de los alemanes. Desde entonces nacionalismo francés no cesó de alentar el desquite y el rescate de dichos territorios.



Un tercer escenario de fricción nacionalista lo constituyeron los imperios coloniales (**colonialismo**), cuyas disensiones alentaron fuertes tensiones internacionales que propiciaron la formación de alianzas militares y **la carrera de armamentos**.

La crisis de los Balcanes (1906-1914)

La desintegración del Imperio Otomano estuvo acompañada de las reivindicaciones nacionalistas de los nuevos estados surgidos en el siglo XIX. El nacionalismo se mezcló con problemas de carácter étnico, religioso y cultural. Las grandes potencias intervinieron en todos ellos según sus intereses, bien de forma directa, caso de Austro-Hungría, Rusia e Italia, o indirecta, como ocurrió con Alemania, Francia y Gran Bretaña. Una serie de crisis contribuyeron a la inestabilidad de la zona y al estallido de la Gran Guerra:

La anexión austrohúngara de Bosnia y Herzegovina (1908)

Bosnia y Herzegovina eran territorios con mayoría musulmana que habían permanecido bajo dominio turco hasta 1877. A partir de entonces pasaron a depender administrativamente de Austria-Hungría que finalmente, en 1908, los anexionó a su imperio, provocando la frustración de Serbia que aspiraba a integrarlos dentro de la Gran Serbia (futura Yugoslavia). En la capital bosnia, Sarajevo, se produjo el 28 de junio de 1914 el asesinato del heredero al trono austríaco Francisco Fernando y su esposa a manos de un estudiante bosnio perteneciente a la "Mano Negra", organización secreta nacionalista proserbia.

La primera guerra balcánica (1912)

Esta contienda enfrentó al bloque compuesto por Serbia, Bulgaria, Grecia y Montenegro (secundados por Rusia) con Turquía y Austria. Derrotada Turquía hubo de retirarse de la zona y ceder a Bulgaria una salida al mar Egeo.

La segunda guerra balcánica (1913)

Los que fueron aliados en la primera guerra balcánica se enzarzaron en una lucha entre sí: Bulgaria atacó a Serbia, a Grecia y a Montenegro con el objetivo de anexionarse los territorios abandonados por Turquía. Ésta última, junto a Rumanía se unió a Serbia y a Grecia. Bulgaria fue derrotada y los territorios en disputa pasaron a Serbia.

A partir de entonces el objetivo de Serbia fue alcanzar el rango de gran potencia de la zona (Gran Serbia), aspiración que quedó ensombrecida por los tratados de Londres y Bucarest (1913), que reconocieron a Albania como nuevo estado en detrimento de los planes que Serbia se había fijado respecto a la anexión del territorio albanés. Austro-Hungría por su parte entorpeció en la medida de lo posible los planes de Serbia de constituirse como estado importante de la región. También hubo fricciones entre Grecia y Albania originadas por las aspiraciones de los helenos sobre la región del Epiro (de lengua griega) que había quedado bajo soberanía albanesa.

Estas circunstancias convirtieron los Balcanes en un auténtico polvorín que estallaría meses más tarde.

Las alianzas militares

Entre 1872 y 1890 las relaciones internacionales europeas estuvieron marcadas por la preponderancia de Alemania. Su canciller, Otto Von Bismarck, intentó mantener no obstante una política de equilibrio entre las potencias, que incluía el aislamiento de Francia.

El país galo era percibido por las potencias más conservadoras como el inspirador de las ideas revolucionarias que atentaban contra el principio de autoridad monárquica y el orden tradicional. La política bismarckiana recibió el nombre de "**Realpolitik**" ("Política pragmática") y se llevó a la práctica mediante un complicado entramado de alianzas que es conocido como "Sistemas bismarckianos". A partir de 1890, tras el retiro de Bismarck, el kaiser (emperador) Guillermo II tomó personalmente las riendas de la política exterior germana, modificando la del viejo canciller. Ya no se trató solamente de aislar a Francia, también se



pretendió rivalizar con el Imperio Británico, apoyándose en la construcción de una potente marina de guerra. Es lo que se conoce como **"Weltpolitick"** ("Política mundial").

Las relaciones entre las potencias se fueron haciendo cada vez más rígidas y surgieron tensiones que se acrecentaron con los problemas coloniales. La situación propició la formación de alianzas o pactos de carácter político-militar cuyo fin fue proteger a los estados integrantes en una eventual contienda bélica.

Las dos principales fueron:

La Triple Alianza

Se formó en 1882 promovida por el canciller alemán Bismarck. Estuvo constituida por Alemania, Austria-Hungría e Italia. Sin embargo, esta última no cumplió sus compromisos cuando estalló la guerra y en principio se mantuvo neutral hasta intervenir más tarde como miembro del bando contrario. A lo largo del conflicto nuevas potencias se adhirieron a este bloque: Turquía (octubre de 1914) y Bulgaria (octubre de 1915).

La Triple Entente

Se creó en 1907 y sus integrantes fueron Francia, Gran Bretaña y Rusia, a las que se añadió más tarde Serbia. Se conoce también con el nombre de los "aliados". Los precedentes de esta liga hay que buscarlos en la "Entente Cordiale" de Francia y Reino Unido, instituida en 1904.

Durante el conflicto se incorporaron Bélgica (atacada por Alemania); Japón (agosto de 1914) aspirante a arrebatar a Alemania sus colonias del Pacífico y sustituir su papel de potencia imperialista en China; Italia (mayo de 1915); Rumanía (junio de 1916), Portugal (marzo de 1916).

Estados Unidos (abril de 1917); Grecia (junio de 1917); también fue el caso de China y varios estados latinoamericanos.

Entrada en acción de las alianzas

El estallido de la guerra comprometía a las potencias a intervenir en ayuda de sus respectivos aliados. La declaración de guerra de Austria a Serbia fue el hecho que provocó la intervención de Rusia y Francia, sus aliados. A partir de ahí la incorporación de nuevos estados al conflicto se sucedió en cascada. El 28 de julio Austria-Hungría declaró la guerra a Serbia. Rusia, aliada de Serbia hizo lo propio con Austria. El 1 de agosto Alemania rompió la paz con Rusia y dos días más tarde con Francia. La penetración alemana en Bélgica con vistas a la invasión de Francia decidió a Gran Bretaña a declarar la guerra a los germanos (4 de agosto). Por su parte Italia, alineada en el bloque de las potencias centrales, incumplió sus obligaciones con la Triple Alianza y se mantuvo neutral (más tarde se incorporó a la guerra, pero al lado de la Entente).

La carrera de armamentos

El agudizamiento de las tensiones internacionales derivadas de las rivalidades económicas y coloniales, así como del auge del nacionalismo intransigente condujeron a una escalada en la producción de armamentos. Los estados incrementaron sus gastos militares e incorporaron a sus ingenios las novedades tecnológicas de la Segunda Revolución Industrial. Europa se deslizaba por la senda de la guerra. Este período de tensiones internacionales ha recibido el nombre de **"Paz Armada"**: "paz", porque todavía no ha estallado el conflicto, "armada" porque se prepara para él.

Los gobiernos consideraban que la guerra era inevitable y trataron de protegerse mediante alianzas, causando de esa forma los celos y el reforzamiento militar de sus oponentes.



El Reino Unido incrementó sus gastos militares: los 44 millones de libras que invertía en 1899 se convirtieron en 77 millones en vísperas de la guerra.

Alemania, deseosa de construir una potente flota que pudiese competir con la británica, dio el salto de 90 millones anuales de marcos en 1899 a 400 millones entre 1910 y 1914. Francia y las restantes potencias incrementaron igualmente el potencial de sus respectivos ejércitos.

La carrera de armamentos fue fruto de esas tensiones, pero al tiempo contribuyó a agravarlas. Los gobiernos, valiéndose del uso de la propaganda, alentaron el nacionalismo y el miedo a fin de hacer sentir a la opinión pública que su país se encontraba en peligro frente a la hostilidad enemiga.

Poco pudieron hacer las fuerzas partidarias de la paz llamando a la sensatez y reclamando un sistema de arbitraje internacional que atenuara la tensión. En la Haya se celebraron en 1899 y 1907 dos conferencias con el objetivo de frenar la carrera armamentística. Ambas terminaron en fracaso y simplemente consiguieron resultados parciales, como la creación del **Tribunal Internacional de Arbitraje de la Haya** y algunos acuerdos concretos sobre el trato a los prisioneros de guerra, que constituyeron el precedente de las convenciones sobre el reconocimiento de los derechos humanos.

La izquierda europea en general y la Segunda Internacional en particular se significaron por su oposición a la política belicista. Se alzaron voces como la de Jean Jaurés o se elaboraron manifiestos como el de Zimmerwald (1915) invocando contra la guerra y abogando por el entendimiento. No obstante, hubo sectores encuadrados en el seno del revisionismo que alentaron la colaboración de los partidos de izquierda con la **burguesía**, lo que en cierta medida frenó las posturas más comprometidas con el pacifismo. Antepusieron su sentimiento nacionalista a las invocaciones a la paz mundial. Incluso, dentro del **socialismo** más radical, hubo quienes vieron en la guerra un "mal útil", pues contribuiría a acelerar las contradicciones del **capitalismo** y posibilitaría la vía directa y rápida hacia la revolución.

Sea como fuere, las tesis nacionalistas, alentadas por sectores militaristas, se impusieron a las tesis pacifistas, que fracasaron en sus esfuerzos por evitar o poner fin al conflicto.

Descripción de la actividad:

En un **trabajo escrito a mano** en hojas tamaño carta, responda con sus propias palabras y con base en el texto anterior las siguientes preguntas:

- 1) Define claramente y con tus propias palabras los conceptos resaltados en negrita y subrayados.
- 2) Explica las guerras balcánicas de 1912 y 1913.
- 3) ¿Es la guerra un mal necesario? Explica tu respuesta.
Estas primeras preguntas corresponden a una nota.
- 4) Elabora un corto ensayo de no menos de dos páginas en el que analices la siguiente frase: "en una guerra no hay ganadores ni perdedores, solo quedan sobrevivientes".
Este ensayo corresponde a una segunda nota

Los estudiantes que tenían un taller pendiente que se colocó en clase deben anexarlo a esta entrega para ser calificados.

Juan Carlos Posada Gómez
Docente.